

por Marcos Ricardo Barnatán

## Objetos sutiles

**C**risis de la escultura? Hace unos días hablábamos de la vigencia y renovación ininterrumpida de un gran maestro de ese arte como el valenciano Andreu Alfaro, y el malvado tiempo nos escabulló un comentario de la última exposición del artista hispano-argentino Aníbal Merlo, que exhibió hace poco, también en la galería de May Moré, piezas muy excepcionales. Ahora tenemos otra nueva y fresquísima muestra de la vitalidad de la escultura contemporánea, a la que tantos y tantos habían dado por muerta desde hace más de 50 años.

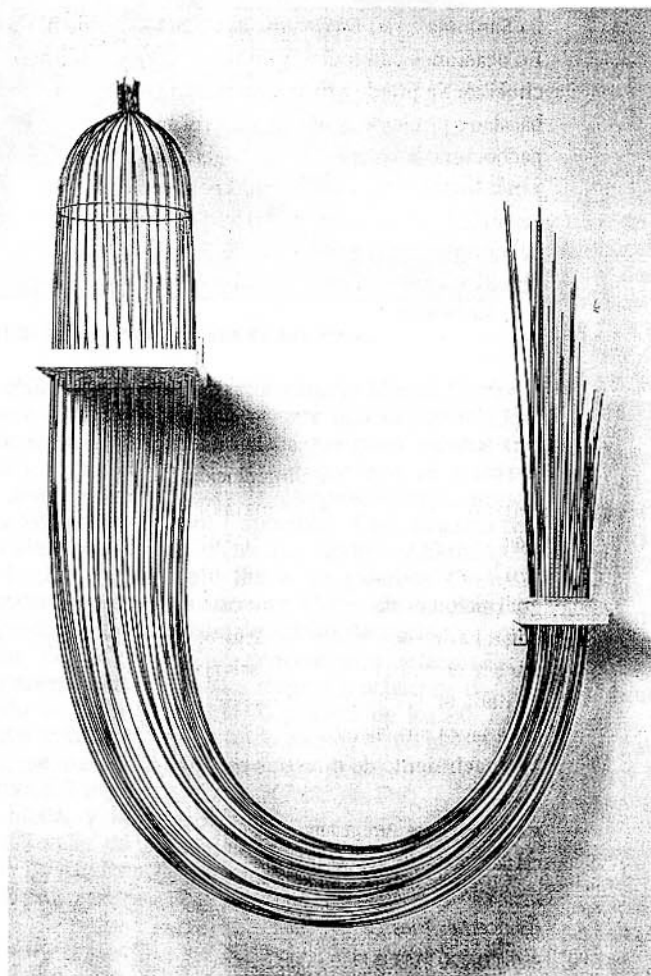
Es evidente que para una joven como Laura Lío (Buenos Aires, 1967), con ocho exposiciones individuales ya en París, Madrid, Roma y Buenos Aires, hacer escultura en el siglo XXI no tiene nada que ver con la estatuaria clásica, pero sí con la creación de objetos mágicos, que a veces suenan como una música escondida y otras dejan que el aire se pasee por su frágil estructura de alambre.

Investigando con éxito, primero en el grabado y después en las inagotables posibilidades formales de la madera, Laura Lío fue avanzando en su trabajo hasta conseguir las obras tan personales que hoy nos presenta, en las que utiliza y combina la madera pintada, el alambre, el junco marino, las varillas de hierro, finos hilos y otros variables materiales ligeros.

Son torsos de simplificados maniqués que aluden a cuerpos femeninos, estructuras que recuerdan jaulas aunque convertidas en formas imposibles, como sacadas de un sueño, pájaros que adoptan el aspecto de sus nidos o el de sus encierros, telas de arañas que reabren el vértigo laberíntico. El tratamiento es siempre elegante y la carga conceptual muy

sutil, algo que se agradece en una atmósfera demasiado infectada por creaciones supuestamente provocadoras, ávidas del éxito rápido.

Una amable constatación: nada de lo que vemos aquí contiene ni una sola gota de impostado dramatismo, si algo emana de estas obras es una dulce y quieta se-



renidad. Tengo la seguridad de que el espectador se sentirá reconfortado frente a lo que la mente y las manos de Laura Lío han producido, y esa comodidad, que no es nunca una suerte de conformismo pasivo, acaba engendrando proporcionales recompensas.

### → LAURA LÍO

Esculturas, dibujos, grabados. Galería May Moré (General Pardiñas, 50). Hasta el 10 de marzo.